

# La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NUM. 352

## SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA

FUERA: Pagando en la Administración, 3'50  
trimestre. — Pagando en el domicilio del suscrip-

tor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Miércoles 24 de Marzo de 1897

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Porches de Vega Armijo, número 3, entresuelo

## ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.  
Especiales, de temporada y comunicados, a precio convencional.

No se devuelven originales



## PRIMER ANIVERSARIO

LA ILMA. SEÑORA

# D. María de la Ascensión Félix DE SAURAS

Falleció el 25 de Marzo de 1896 en Villabrágima (Valladolid)

R. I. P.

El dia 26 del actual, á las nueve de su mañana, se celebrarán funerales por el eterno descanso de su alma en la iglesia filial de San Ginés de esta villa y en la parroquial de San Pedro de la ciudad de Huesca.

Su viudo, hijos, nietos, hermanos y demás parientes, ruegan á sus amigos y relacionados asistan á dichos funerales ó la encomienden á Dios en sus preces.

El Exmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid y los Ilmos. Sres. Obispos de Huesca y Palencia, conceden respectivamente 100 y 40 días de indulgencias á todos los fieles por cada Misas que oyeren, Señor Obispo de Palencia, cuarenta días mas, por cada una de los Misterios del Santo Rosario, siempre que sea este rezado en compañía de alguna persona de la familia de la finada.

Villabrágima 24 de Marzo de 1897.

## Sección Religiosa

### Oficial

#### Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

**Estado.**—Reglamento de servicio anexo al Convento telegráfico internacional de Petersburgo.

**Gracia y Justicia.**—Real orden, fecha 22, disponiendo que el vocal del tribunal de oposiciones D. Faustino Alvarez de Manzano, catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad Central, sea sustituido por el que también lo es D. Ismael Calvo, cuando por justa causa no pueda aquél asistir á los ejercicios.

## El general Polavieja

(De *La Epoca*.)

Insertábamos anoche el telegrama del general en jefe del ejército de Filipinas al ministro de la Guerra enviando su dimisión por falta de salud, muy justificada, por desgracia, y referíamos los hechos con aquella relacionados.

Ellos son tantos, tan claros y demostrativos, que á nadie, ni aun estando preocupado, puede caber la menor duda de que el general Polavieja, á fuer de militar pionero y amante del interés patrio, deseaba continuar y hubiera continuado en el mando del archipiélago si no hubiese visto seriamente comprometida su existencia por un antiguo pánico, exacerbado por el clima de aquella región, y nadie puede tampoco dudar que el propósito del Gobierno era el de mantener al general en el cargo que con esfuerzo, acierto y fortuna desempeñaba, mientras estuviese en aptitud para ejercerlo.

Carecen, por lo tanto, en absoluto de base las no bien intencionadas lamentaciones de algunos diarios acerca de la instabilidad de los mandos militares fuera de la Península. Por cierto que esos mismos diarios excitaban al Gobierno hace cuatro meses á que no esperase al término normal del mando del general Blanco en Filipinas, y que son hoy los que piden que se releve al general Weyler.

Sin la firmeza del Gobierno en cosa que tanto interesa á la nación, es seguro que hubiésemos visto renovado, con motivo de las insurrecciones cubana y filipina, el hecho de la mudanza frecuente de generales en ambas guerras, que tan perjudicial fué desde 1868 á la paz del Zanjón.

Mas, por mucho que el Gobierno desee y procure la estabilidad en cargos tan importantes, lo eventual, lo fortuito no

puede ser eliminado; y ese orden de cosas pertenece el que el general Polavieja, que ya al atravesar el istmo de Suez, sintió renovársele la enfermedad que padeció en Cuba, que desde que salió de Manila para dirigir las operaciones en Cavite fué empeorando y que últimamente veía que la afección hepática se agrava hasta producir la fiebre, se juzgase físicamente imposibilitado, como lo estaba en realidad, para proseguir en aquel país sin inminente riesgo de la vida. La junta de médicos á quien consultó, opinó unánime en dicho sentido, Huelgan, por lo tanto y son ofensivas para el general, todavía más que para el Gobierno, las malicias usadas por *El Imparcial* y *el Heraldo*, éste hablando de dudas y equívocos, mientras reconoce que las noticias relativas á la falta de salud del Marqués de Polavieja son auténticas y sinceras, y aquél indicando que el Gobierno tenía preparado el relevo y que camina delante de los acontecimientos.

Muy pequeño resultaría el suceso que examinamos si hubiésemos de seguir á aquellos diarios y sus maliciosas invenciones. En otro terreno y con otro espíritu ha de ser aquel considerado. Desde luego, es un mal para el interés público que el general que tan serenamente ha preparado las operaciones combinadas en la provincia de Cavite y que con su firmeza ha sabido devolver la confianza á la población europea de Manila, no pueda por imposibilidad física, terminar y completar la campaña y presidir al restablecimiento de la normalidad en todo el archipiélago.

Hallándose ya en marcha en estos momentos el cuerpo de ejército del general Lachambre sobre Imus, centro de la resistencia tagala, y debiendo permanecer el gobernador general en Filipinas hasta el 15 de Abril, parece muy probable que antes de partir para Europa deje concluida la campaña de Cavite, que gloriosamente inició con la toma de Silan, Darmariñas y Salitrán. Bastarán las ventajas

— 446 —

que armas y caballo estaban dispuestos, de resultado del aviso anterior; y, mientras tanto, al decir del cronista, cantaba alegremente á media voz el paladín coronado este romance viejo, y en lenguaje mucho más anticuado aún, y que no copio al pie de la letra del codice muzárabe, por hacer más inteligible los versos, que no eran otros sino aquellos tan popularizados después:

«Ah, mal haya el caballero,  
que cabalgaba sin paje,  
si se le cae la lanza,  
no tiene quien se la alce,  
y si se le cae la espuela,  
no tiene quien se la calcela»

Dió luego, á Fivallé en particular, ciertos pergaminos que sacó del seno, y llevaba siempre consigo en las arriesgadas empresas y aventuras, que á cada paso solía acometer. Sin duda se contenía en ellos su última voluntad; y en verdad que no era preocupación sobrada esta vez, cuando, al parecer había de llegar él solo contra quince defensores ó campeones. Antes de salir, en fin, de la tienda ó pabellón en que se hallaban los Príncipes, por aquel instante retirados de la vista del público para despedirle, dulcemente puso sus labios en la frente de la Reina niña: era el primer beso de esposo.

Alguno acudió al campo. De allí á poco entró ya el que se daba por retado en el palenque, «en un caballo morcillo, muy ríos en demasia.»

según viene á decir el texto original del romance en la crónica, seguido de un *fiel de fechos* ó notario de Huesca, que parecía de mal talante y como si antes que el propio gusto las amenazas le trajesen. Todos los ojos, añade el muzárabe, se fijaron en el campeón, pero ninguno supo conocerle.

Venía sin mote ni divisa, trayendo el puntiagudo bacinetón ó casco normando, que fué de general uso antes de las Cruzadas, encima de la capucha de aquella cota de malla primitiva, forrada de anillos gordos y toscamente juntos, que antes que en otras naciones debieron tomar de los árabes que la inventaron nuestros guerreros españoles. Bajaba por delante el bacinetón hasta tocar con el labio superior por medio de una pieza de hierro, que formaba parte intrínseca de él, ancha cuanto la distancia entre ojo y ojo, y más hacia la boca que hacia la frente, con lo cual, y el embocón de la capucha de malla, que subía hasta el labio inferior, defendiendo casi totalmente las mejillas, ocultábase el rostro de manera, que era difícilísimo dar por él con la persona. El escudo era alto, no muy ancho y en forma de concavo canelón, al modo romano, con el cual hasta misma barba se cubría. Cosa sabida es, sin duda, que los hombres de armas de entonces no se solían encerrar totalmente la cabeza en hierro, como hicieron después, á la usanza de los antiguos gladiadores.

Mientras todos se fijaban inutilmente en el recién venido, llegó éste al sitio donde estaban los mantenedores, y con magestuoso conti-

— 448 —

tar, si en su ánimo no tuviese por justa la causa como lo es.

— Eso nos salve — dijo uno. — Ve, pues, y respondele á nuestro buen Conde, que pronto estamos á lidar, si él á todo riesgo nos lo manda; pero que, de voluntad propia, no nos permiten que lo hagamos nuestras buenas conciencias.

— Lo propio me acaban de contestar ciertos caballeros de Aragón, á quienes me ha enviado asimismo D. Berenguer de parte de su Rey D. Ramiro — dijo oficiosamente Fivallé, y partió con la respuesta.

Al oírla, y ver que las horas pasaban en vano, sin que ni un solo paladín entrase en la liza, la alegre y serena faz del Conde de Barcelona se fué ya nublando y las arrugas que tal cual vez se dibujaban en su frente, comenzaron á parecer hinchadas y como preñadas de ira. De cuando en cuando volvía los ojos á D. Ramiro, y la postración de aquél encendía más y más el fuego de su sangre, mientras el profundísimo dolor de D. Inés, la candida sonrisa de la Princesa D. Petronila, los murmullos de la plebe impaciente, que ponía de nuevo en tela de juicio si habría sido ó no justo el castigo de los ricos-hombres, todo le impulsaba, según podía juzgarse, á una resolución desesperada.

— Oídme un punto en puridad, D. Ramiro — dijo al fin.

— D. Ramiro alzó los ojos tristemente. — Ayúdame en lo que os toca, procurando sólo disculpar mi partida, ó hacer de modo que no me echen siquiera por un breve plazo de menos. En cuanto á mí, voy á tomar mis armas, que téngolas ya mandadas preparar por si acaso, para derribar por mi persona á esos campeones arrogantes; que los va-

conseguidas sobre la insurrección en los tres últimos meses: la solidez comunicada á la organización militante lo consta de los representantes, lo apartado del plan adoptado para aumentar la brillantez de la guerra que disfrutó el general Polavieja. La fortuna le debió, sin embargo, una compensación: a su permitir la antigua bandera que, ever notando la bandera de la patria sobre Imus, Noveleta y Cavite Viejo, y pude ser razonablemente esperar

**Siglo XIX**

Aun en ese caso, quedará tarea en Filipinas para no poco tiempo, ni de corta dificultad. El Gobierno, que si no se adelanta á los acontecimientos, como insinúan sus adversarios, tampoco se deja sorprender por ellos, envía para reemplazar al general Polavieja un capitán general de Ejército, que á su juicio y perspectiva bien probados reune la circunstancia de tener hecho el aprendizaje del gobierno filipino, donde ejerció tres años el mando superior. El general Primo de Rivera se despidió en Barcelona el 17 de Marzo, con muy escasa comitiva militar y personal, quizás porque no conoce por experiencia los efectos de la instabilidad de los tunecinos en Túnez, y sucesos que se han presentado a los refuerzos para Filipinas en la escala o proporción que indicaron los correspondientes de los diarios a que arribaron, ni llegaron a constituir una comisión entre el general Polavieja y el general Pinto, puesto que el primero no indicó la cifra ni el último mostró tibiaza en enviar los que eran posibles, ni se ha acordado al presente, como indica un corresponsal, cuantos soldados se tasa, como tampoco el que no se embarcan más que los 300 soldados de infantería de Marina que estaban dispuestos y que el general Primo de Rivera confía en que, en los cuatro días que durará su viaje, el general de Cavite estará resuelta y su complemento reducido a una tarea de reorganización político-administrativa de gran empeño y dificultad, y á la perspicacia de numerosas partidas de *intis*, cosa hace ya larga, pero más tarde, fortuitamente para el bien público, no hay nadie que lo apunte en el caso de la dimisión por enfermedad justificada del general Polavieja, suceso asesible para todos, pero sin carácter alguno político, que el Gobierno es el primero en lamentar y cuyos efectos se apresuran a corregir con la actividad, acierto y resolución que sus mismos adversarios no pueden negarle.

## Notas del día

**Siempre el mismo**

Diez y nueve días ha que se fundó la *Asociación Patriótica de Sesa*, y cuantas reuniones y gestiones se hicieron resultaron infructuosas. Hasta que D. Juan Alvarado se comprometió al lento de las legítimas aspiraciones de Sesa, y así se salieron.

Este dice en síntesis el *botafumeiro* local el tratar de tan importante asunto y como se premeceando el *incendio* tan ridículamente como acostumbra en obsequio de sus hombres. No daremos sean ciertas las actividades desplegadas por quel señor; pero tal bien lo es y no estar de más que nos adjudiquemos la parte de gloria que nos corresponde.

En este espacio de tiempo, han ocupado varias y muy sostenidas situaciones, el partido liberal; en este espacio de tiempo, *allanaron* un ministerio

los *possibilistas* y el Sr. Alvarado fué nada menos que subsecretario y sin embargo con las influencias de que entonces hacía gala y con la representación en Cortes del mismo distrito por el mentado señor, la iglesia estaba en el suelo.

Mas luego, cuando, conservador, a nuestros hombres tomaron á su cargo aquella edificación y la cosa se hizo, quién pues con estos datos nos negaría la parte que mos tomado en aquella construcción?

Los *possibilistas* solamente, que desparpajo y qué exagerados resultan en sus injustos *aterramientos*!

Así, la *Comisión de Infantería de Fabregos* ha participado en esta intervención del Estado que, con fecha 22 de Marzo, ha sido declarado cesante el inspector técnico de la *Renta del Estímulo*, D. Nicetas Gállego.

Ellas son causas que, aunque no se han oido, se han adjudicado á D. Bartolomé

Alvarez, *que* previa subasta, a con-

dición de correo de Barbastro, al Com-

paño a caballo ó en carruaje de cuatro rne-

días por término de cuatro años. Y precio

de 1.998 70 pesetas.

Este servicio principia el 1º del pro-

ximo año, ajustándose su cumplimien-

to al pliego de condiciones.

En la primera sesión celebrada por la

Comisión militante Recientemente, ha

adquirido el directorio para la observa-

ción de los avances declarados útiles con-

dicionalmente, D. Anselmo Flores.

Este nombramiento lo aceptó distinto

por las autoridades militares y autorizó

a su profesión retira-

se a su amiga personal y paisano.

Recina desde estas columnas nuestro

compañero para que no se nos olvide

que este es un *caso* de *corrupción*.

El directorio de la Hacienda de esta provincia, ha hecho diligencia

Negociados bajo la base de la importan-

cia de estos y categorías de los oficiales

que se resguardan escrupulosamente

su competencia en los asuntos de aquel

centro administrativo, y así es que

el directorio de la Hacienda de

negocios de este año es:

Presidente — D. José Fernández de la Hoz

Intelectual — D. José Fernández de la Hoz

Administrador — D. José Fernández de la Hoz

Tesorero — D. José Fernández de la Hoz

Contador — D. José Fernández de la Hoz

Secretario — D. José Fernández de la Hoz

Alguacil — D. José Fernández de la Hoz



## SECCION DE ANUNCIOS

## RECUERDO DE LA PRIMERA COMUNION

**¡3 retratos tarjeta americana, 3 pesetas!**

**Fotografía de F. Preciado**

Miembro de primera clase de la sociedad científica de artes industriales de Bélgica

COSO ALTO, 28, Y PATAQUERA, 13—PLANTA BAJA—Jardines del Casino Sertoriano

Grupos de Colegios y Corporaciones gratis

**Tintorería y Quita-manchas**

Lavados al seco y quita-manchas al vapor.

Especialidad en colores y negros para lutos.

Viuda de Polo e Hijo

Calle de Lanuza (antes San Martín), núm. 30

HUESCA

**Arriendo**

Se hace de dos habitaciones independientes en primer piso de la casa número 10 de la calle de Heredia. Informarán y tratarán, Coso bajo, 77.

**CONSULTA ESPECIAL**  
DE  
ENFERMEDADES DE LOS OJOS  
A CARGO DE  
**Don Julián Zaldívar Saura**

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ A UNA

**Coso bajo, 22, 2º**

SE OPERAN CATARATAS

**LECHE DE BURRA**

Se cede muy fresca en la calle del Desengaño (antes San Vicente), número 45.

Una novena, 22 reales

**CHOCOLATES Á BRAZO**

¿Queréis tomad buen Chocolate?

COMPRADLO EN EL ESTABLECIMIENTO DE

**MANUEL PARDO, Coso bajo**

En éste encontraréis el acreditado chocolate de

**Mariano Sánchez Cruzat**  
JACA

Tan sólo tomarlo una vez es lo bastante para no dejarlo. El rico gusto y aroma que reúne son cualidades que le hace venderse por sí solo, siendo que los más delicados en paladar, adoptan éste por todos los hoy conocidos.

No confundirse, se halla de venta en casa del señor

**MANUEL PARDO**  
HUESCA

**CHOCOLATES A BRAZO****LOS MEJORES CAFÉS**

SON LOS DE LA

**Compañía Colonial**

**Chocolates superiores**

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

**Old Brandy**  
Grandes destilerías á vapor-Sistema Gharentais

COGNAC PURO DE VINO

**Jiménez et Lamothe**

PRODUCCIÓN ANUAL

EXPORTACIÓN

500.000 cajas de 12 botellas

á todos los países del globo

**MÁLAGA Y MANZANARES**

REPRESENTANTE EN HUESCA

**AMADOR DE LA PEÑA**

Pídase en todos los cafés

**SINGER**

Avisa al público haber recibido una gran remesa de carretes de hilo superior, 500 yardas, que vende á 30 céntimos carrete.

Sus célebres máquinas para coser para las familias y para toda clase de industrias, sigue cediéndolas por plazos semanales, mensuales ó trimestrales, con importantes descuentos al contado.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio.  
**Sucursal en Huesca, COSO alto, 10**

**BANCO VITALICIO DE CATALUÑA**

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas

Domicilio en BARCELONA: calle Ancha, n.º 64

CAPITAL DE GARANTÍA

**10.000.000 de pesetas**

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1896.....	Ptas. 106,740,728,75
Siniestros pagados hasta igual fecha.....	5,032,985,23
Satisfactorio á los asegurados por otros conceptos.....	2,356,413,49

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia de HUESCA, don Genaro Pradels.

**Trajes marineros**

para niños de tres á diez años

Se ha recibido un bonito surtido en la Sedería de Pablo Lacort, Coso alto, 6, á precios muy económicos. También hay buen surtido en guantes de todas clases y adornos para vestidos de señora.